



Revelar la ternura de Dios Padre Madre

Ahí está la luz que nos abre los ojos

Este boletín queremos dedicarlo especialmente a Padre Carlos Mugica, el 11 de mayo se cumplieron 48 años de su asesinato.

Cuando Virginia Betancur soñaba con la creación del Centro Bíblico Ecuménico (CBE), compartió y consultó su idea con mujeres y hombres, compañeros de camino impregnados del pensamiento del Concilio Vaticano II, que con entusiasmo le ayudaron a pensar y darle vida al proyecto, soñando también en poder divulgar la Biblia entre los pobres, acompañando a las comunidades en sus búsquedas de fe, e invitándolos a recorrer el camino del pueblo de Dios.



La fecha elegida para su fundación del CBE es simbólica. Virginia quiso unirla al día del martirio del Padre Carlos Mujica, referente de su generación y de otras,

debido a su compromiso con el pueblo empobrecido, su vida inserta, su relación con la gente, en forma cercana, amigable, jugada, su teología y su lucha.

Ese fue y es el camino que queremos también hoy seguir recorriendo con la fuerza que da lo comunitario y la Palabra que nos compromete e inspira en el sueño de un mundo más justo y feliz.



Ahí está la luz que nos abre los ojos

Partir de la realidad:

Hoy nos cuenta su experiencia Maura, una joven de 19 años:

“Desde los 12 años empecé a militar políticamente y luego de un tiempo comencé a ir a Villa Fátima, solíamos ir los fines de semana a dar apoyo escolar, hacíamos partidos de fútbol con los chicos y también íbamos de casa por casa hablando con los vecinos y difundiendo nuestras actividades.

Ahora hace dos años estoy yendo a Ciudad Oculta donde todos los sábados hacemos una olla para los vecinos y apoyo escolar para los chicos del barrio.

Desde que empecé a ir a los barrios de los distintos puntos del país, comienza a sonar fuerte el nombre Carlos Mugica. Lo tenés presente, lo ves en murales, en remeras.

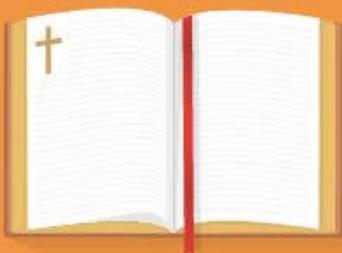
El Padre Mugica para mí, significa solidaridad, empatía y compromiso porque desde que empecé a leer sobre él, muchas cosas cambiaron a la hora de entender sobre lo que se hace en el día a día por el otro.



A veces es necesario frenar el carro un segundo y repreguntarse que es lo que nos motiva, y estoy segura que siempre aparecen las palabras de Mugica. La frase que más me interpela es la de “El que no es idealista es un cadáver viviente”.

Con tanta apatía y violencia dando vuelta es necesario seguir pensando y levantando lo que él decía y hacía, desde el amor, la solidaridad y las convicciones, soñando siempre con un país más justo e inclusivo.

Leemos el texto Isaías 42,1-9



- ¿Cómo nos imaginamos la situación del pueblo en el cautiverio?
- Invitamos a cerrar los ojos e imaginarnos ¿Con quién estarían? ¿Cómo sería ese lugar?
- ¿Qué imágenes nos muestra el texto para manifestar su relación con Dios?
- ¿Qué imágenes nos gustaría añadir desde nuestra propia experiencia?